



## RED DE OBSERVATORIOS DE LA DEUDA SOCIAL DE AMÉRICA LATINA - REDODSAL

### Análisis de los indicadores relativos a Brasil

**André Salata**

Los indicadores seleccionados por la RedODSAL, referentes a Brasil entre los años 2000 y 2014, retratan un país considerablemente desarrollado, con volumen sustantivo de recursos, pero que, al igual que sus vecinos latinoamericanos, todavía enfrenta una serie de dilemas en el campo social. En ese sentido, tenemos indicadores que resumen muy bien la realidad y situación actual de la sociedad brasileña.

En términos demográficos, las informaciones reflejan el momento de transición por el que el país pasa, presentando aumento poblacional, reducción de la tasa de natalidad (y también de fecundidad) y aumento de la esperanza de vida al nacer. Por ejemplo, si en el año 2000 la tasa bruta de natalidad (cada 1.000 habitantes) era de 20,9, y la esperanza de vida se quedaba en 70 años, en 2013 esos indicadores quedaban en 14,9 y 74,1, respectivamente. En el mismo período, la población brasileña pasaba de 174 millones de personas a 205 millones de personas. Se trata, pues, de una población que crece y envejece.

El Producto Interno Bruto de Brasil presentó tendencia de crecimiento en el período, saltando de 1.543,6 (miles de millones de dólares, a precios constantes), en 2000, a 2.403,4 (miles de millones de dólares, a precios constantes) en 2014. Durante casi todo el período este crecimiento del volumen de recursos superó el crecimiento poblacional, haciendo que también el PIB per cápita presentase una tendencia positiva, saliendo de 8.821 (en dólares constantes), en 2000 a 11.757 (en dólares constantes) en 2013. Tales valores expresan la realidad de una



sociedad con un volumen razonable de recursos, en un período que, en general, ha sido económicamente positivo.

A pesar de tener un volumen de recursos que podrían permitir un nivel de vida admisible a toda la población, la pobreza y los niveles de pobreza extrema todavía son altos (dado el volumen de recursos del país). En el año 2000, el 37% de la población brasileña puede ser considerada pobre, siendo que el 13,2% estar por debajo de la línea de pobreza. Afortunadamente, estos porcentajes cayeron al 16,5% y el 4,6%, respectivamente, hasta 2014. Esto es, a pesar de tener una proporción sustancial de pobres en la población, la tendencia de los últimos años fue la reducción de la pobreza y la miseria. Dos factores fueron responsables de esta reducción: crecimiento económico, que los indicadores se expresan a través del crecimiento del PIB (revisado arriba) y distribución de la renta.

Una de las características más conocidas de la sociedad brasileña es su elevado nivel de desigualdades, siendo uno de los países más dispares del planeta. Esta es, incluso, la principal causa de los elevados niveles de pobreza e indigencia en Brasil, ya que los recursos están altamente concentrados en los estratos más altos de su población. En los últimos años, sin embargo, observamos una reducción de las desigualdades, que en los indicadores seleccionados por RedODSAL expresa principalmente a partir del coeficiente de Gini, que cae de 0,63 en 2000 a 0,54 en 2014. Se trata de una reducción bastante considerable de las desigualdades, en un período relativamente corto, y que sin duda ayuda a explicar la ya constatada reducción de los niveles de pobreza e indigencia.

Pero no sólo en términos de renta que la situación de la población brasileña ha mejorado en los últimos años, a pesar de los enormes desafíos aún a ser enfrentados. También en términos de educación verificamos tendencias positivas. Por ejemplo, la tasa de analfabetismo (entre personas de 15 años o más) disminuyó del 12,4% en 2000 al 8,3% en 2014. Parte de esta reducción puede ser explicada por los crecientes gastos públicos sociales, que específicamente en el área Educativa subieron de 431 (dólares constantes, por habitante), en 2000, a 668 en 2012 (dólares constantes, por habitante). De la misma forma, en relación a la atención de servicios e infraestructura verificamos tendencias positivas. Por ejemplo, si en 2000 el 15,2% de la población no tenía acceso a agua potable, y el 46,9% no tenía acceso al saneamiento básico, en 2014 esos porcentuales caían al 9,2% y el 37,4%.



## Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul - PUCRS

Centro Brasileiro de Pesquisas em Democracia - CBPD

El mercado de trabajo brasileño, a su vez, continúa caracterizado por un amplio sector in-formal, y de renta media baja. Entre 2000 y 2014, sin embargo, la mano de obra informal cayó del 45,6% al 47,9%, y la renta media de la población ocupada subió de 4,6 (en múltiplos de la línea de pobreza), en 2002, a 6, 1 (en múltiplos de la línea de pobreza) en 2013. De hecho, especialmente entre 2004 y 2012, la dinámica del mercado de trabajo brasileño fue virtuosa, caracterizada por la reducción del desempleo, el aumento de la renta y la formalización de la mano de trabajo. Los indicadores seleccionados por RedODSAL expresan muy bien estas tendencias.

Los datos, así, ilustran una sociedad que, a pesar de todavía afrontar enormes desafíos en el campo social, en los últimos años ha presentado muchos avances.